

Información y rigor informativo

Estoy segura de haber compartido con la mayor parte de los lectores y lectoras de esta publicación la sorpresa y el desconcierto al observar la portada y las primeras páginas de la edición del mes de noviembre.

Unos meses antes de las últimas elecciones municipales, algunos medios informativos insistían en preguntarme si me presentaría o no a la reelección; yo contestaba insistentemente que no me lo plantearía precipitadamente, porque la decisión de presentarme a la reelección comportaba el compromiso de dedicar cuatro años más de mi vida a la gestión municipal.

Finalmente, después de una reflexión que considero seria, me presenté a la reelección y la candidatura que encabezaba consiguió el soporte mayoritario más grande obtenido nunca en la historia democrática de esta institución.

Me sentí, y así lo expresé, fuertemente emocionada por este apoyo popular, no a mi persona sino al proyecto de ciudad que presentábamos, al fuerte convencimiento que esta ciudad que es hoy Mollet puede transformarse de manera muy importante y en beneficio de todos.

Era claro e indudable que yo había aceptado encabezar este proceso que en ningún momento se puede realizar en solitario, sino con el esfuerzo de todos para hacerlo realidad.

Era claro e indudable que yo había asumido la responsabilidad de trabajar, al menos, durante cuatro años más en esta difícil pero a la vez entusiasmadora experiencia de transformación de Mollet. Algunos de los proyectos más importantes de esta etapa de transformación están a punto de ser realidad; algunas de las experiencias de resurgimiento sociocultural de la ciudad son evidencia clara y palpable en el momento actual.

Yo no escondo nunca las dificultades ni los problemas que hace falta superar en cada momento y hago explícita -siempre- la expresión que todo no se puede resolver en poco tiempo, sino en un proceso largo y cambiante.

Todo esto lo hago con el convencimiento que mi trabajo, mi responsabilidad está hoy, y por mucho tiempo, en Mollet.

No ha habido ni un sólo día, ni un solo instante en que haya pensado en abandonar esta responsabilidad.

Desde hace unos meses circula, en algunos ámbitos de la población, el rumor, sin ninguna base real, que dejaré el cargo para irme a ocupar otra responsabilidad, nunca concretada. He desmentido con toda rotundidad este rumor, que nunca ha tenido ninguna base, excepto la de querer crear incertidumbre y desconcierto entre los ciudadanos y las ciudadanas de Mollet. Algunos



medios han hecho eco explícito de mi desmentimiento categórico al contenido de este rumor (Ràdio Mollet, "El 9 Nou", etc.).

La sorpresa y el desconcierto a que hacía mención al inicio de mi escrito se produjeron viendo la portada y la página 3 de esta publicación en la última edición, que informaba a los lectores de mi "destino en Madrid". Superada la sorpresa y el desconcierto, me apareció una preocupación muy profunda: cómo se puede basar la portada y la noticia principal de una publicación en un rumor no confirmado, en una noticia no contrastada.

Esta es una publicación mensual; hay treinta días entre una edición y la otra, y en treinta días no se me consultó en ningún momento mi opinión en lo referente al caso.

Me consta que algunas personas del Gobierno municipal actual desmintieron explícitamente este rumor a algunos de los redactores de la publicación, y aún así, apareció la noticia con una magnitud sorprendente.

Personalmente opino que los medios de información dependen fundamentalmente de la confianza de los lectores, y que esta confianza está en relación directa con la credibilidad de sus contenidos.

Esta publicación tendrá que plantearse la línea general de sus contenidos, ya que por muy espectaculares que sean, cuando los lectores descubran que se debe dudar de su fiabilidad, pueden disminuir su atención hacia ella, y, por tanto, el objetivo conseguido será, como mínimo, triste.

¿Qué explicación piensa dar el mismo redactor autor de esta información cuando de aquí a unos meses Montserrat Tura continúe en Mollet llevando a cabo sus responsabilidades que tiene asumidas y a las cuales no renunciará? ¿Alguna excusa inventada?

Hace falta tratar la información con rigurosidad. Esta es, sencillamente, mi petición.

Cordialmente,

**Montserrat Tura
i Camafreita,**

Alcaldesa

Mollet del Vallès 19 de noviembre de 1991.

La información y el rigor informativo de Montse Tura

"Lo breve si bueno, dos veces bueno", dijo Baltasar Gracián y en la respuesta a Montserrat Tura intentaremos serlo. Comenta nuestra alcaldesa, a la que respetamos profundamente, que "desde hace unos meses circula el rumor sin ninguna base real", que dejará el cargo y se irá a Madrid. Pues bien, hace unos meses existió una oferta del Ministerio de Asuntos Sociales a Montserrat Tura, oferta que ella misma reconoce en uno de los medios de comunicación que cita. Por tanto, el rumor tiene fundamento real cuando ella misma lo ha reconocido.

En segundo lugar, la información que publica TRIBUNA VALLESANA es una investigación que se realiza consultando dos fuentes muy próximas al Partido Socialista molletense. A partir de ahí, elaboramos la información, pero esta información no afirma ni asegura que Montse Tura se vaya. Por tanto, cuando en la carta dice que "mi destino en Madrid", hay que recordarle que no lo leyó bien, ya que la frase es: "Montserrat Tura. ¿Destino Madrid?, nosotros no afirmamos, cuestionamos, acerca de esa posibilidad.

Tercero, habla de noticia no contrastada. Usted reconoce que nos pusimos en contacto con una persona del equipo de Gobierno.

Señora alcaldesa, durante la tarde del 16 de octubre le llamamos en cinco ocasiones y no se nos puso al teléfono. Por tanto, no es culpa nuestra que no hayamos contrastado la noticia.

En cuarto lugar, se ha convertido en habitual que los políticos socialistas afirmen, desmientan y vuelvan a afirmar hechos. Sin ir más lejos, el pasado mes de octubre pudimos leer que el presidente de la Comunidad de Madrid, Joaquín Leguina, afirmaba un hecho que el día anterior el propio presidente del Gobierno había desmentido sobre la famosa reunión de Alfonso Guerra con dirigentes de la Federación Socialista Madrileña. También, nos podemos remontar a octubre del 82, cuando el Partido Socialista -al que pertenece Montse Tura- prometió la creación de 800.000 puestos de trabajo y que España saldría de la OTAN y fíjense dónde estamos. O sea que los socialistas no son los más indicados para hablar de rigor.

Por tanto, ¿no dudan más los ciudadanos de los políticos que de los periodistas? ¿Es un político, y además socialista, el más indicado para hablar de fiabilidad? Me parece que no.

De todas formas: El tiempo dará y quitará razones, señora alcaldesa.

José M.^a Español

KAOBA
MOBLES DE SELECCIO

pijuan
MOBLES DES DE 1926

C/. Sant Jordi, 11 i C/. Abad Escarré, 15
Tel. (93) 570 12 23 - Fax (93) 570 12 23
08100 MOLLET (Barcelona)

C/. Calvari, 39 i Plaça 11 de setembre, 22
Tel. (93) 580 40 44 - Fax (93) 580 40 44
08291 RIPOLLET (Barcelona)